

FRANK ESTÉVEZ GUERRA

ODA A LA EXISTENCIA CON MANUAL DE LA ALEGRÍA



En un artículo publicado en estas mismas páginas, con respecto a la publicación del poemario *Un buen día para morir y Otros Poemas Funerarios* (Las Palmas, 1999) de Teodoro Santana, se hizo hincapié en el hecho de que nuestro autor merecía una seria relectura y un concienzudo seguimiento para redescubrir en él al excelente poeta latente bajo sus textos y que, tal vez, no había sido valorado suficientemente. A este poemario le siguió *Exopiélagos* (Ágape. Las Palmas, 2000), ideario lírico donde Santana expone abiertamente, y sin tapujos, su concepción vital, la condición del hombre isleño y el lírico análisis de algunos entramados sociales, mediante una ideología a la que el poeta se encuentra aferrado con notable coherencia y que no le abandona.

Ahora con la edición de *Manual de la alegría*, finalista del Premio de Poesía “Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria” (2000), se viene a constatar lo que esbozaba el citado artículo (“Un buen día para leer a Teodoro Santana”). Este libro ha quedado a las puertas de un certamen que cada vez se torna más inaccesible para autores canarios y que en sus últimas ediciones ha recaído en poetas peninsulares. A pesar de esto, en un Jurado conformado principalmente por autores y críticos canarios, *Manual de la alegría* bregó entre los tres aspirantes para la obtención del preciado galardón; es decir, pudo haber alcanzado el objetivo. Lástima que no fuera así, porque no cabe la menor duda de que este

serio, elegante, inteligente, atrevido y mordaz título lo merece. Otro aspecto digno de destacar es, unido a la limitada distribución de los ejemplares de este certamen, la desafortunada disposición de una portada donde apenas puede el lector percatarse del título del libro o del nombre de su autor.

Sin embargo, y a pesar de estos externos y materiales aspectos, el desgarrador contenido intelectual y espiritual en que se halla inmerso el lirismo de esta obra, compuesta por sesenta poemas, es lo suficientemente variado y transgresor como para que su elevada calidad se deje sentir, con rítmicos latidos, a lo largo de las setenta y seis páginas que constituyen la estructura física del formato libro.

Si en *Un buen día para morir y Otros Poemas Funerarios* confluían, a modo de miscelánea, denuncia, amor, ironía, compañerismo y filosofía, sin desdeñar el envoltorio narratológico, en *Manual de la alegría* se suman la sabiduría (poemas IV, XL, XLIII y L) y un reactuado ‘carpe diem’ en la exaltación del vino y disfrute de la vida -evocación del *Rubaiyat* de Omar Khayyam- (textos I, II y V); así como pesimismo (XX), autoconocimiento (XXVIII), nihilismo (XVI), escepticismo (XV), meditación y contemplación budistas (XLVI), la ley del ‘karma’ vinculada a la rueda del Samsara (IX), la lectura y el lector (XIII y XLI), lo cotidiano y aparentemente intrascendente (LV), el absurdo (XVII), el *panta rei* -‘todo fluye’- y el *logos* en

el orden cósmico heraclítico (VI y XI), el *homo viator* (VII y LII), el recuerdo de las libertades sociales reivindicadas en un estadio determinado de nuestra reciente historia contemporánea (LIV), la contundencia (LVIII), la profundidad y hondura humanas (tipográficamente acorde con el sumergido poema XXIII), la añoranza de la necesidad del contacto físico (nerudiana esencia del texto XXXIV) y gratitud ante la sublimidad de la sonrisa (XLV) y, a modo de colofón, el emblema himnístico del entramado textual en que se encuentra implícito este canto panhumano (LX).

El último poema aúna armónicamente todos los poemas del manual de instrucciones para acceder a la alegría, sucedáneo, si se me permite, de la felicidad. Es la oda a la existencia.

Transitan por este magistral libro el hálito ontológico y la búsqueda de la liberación espiritual (*moksha*) del sino personal.

LOS TRANSEÚNTES DE LOS ECOS

Una considerable representación de la poesía contemporánea de las Islas Canarias acaba de ser publicada en el Instituto Cubano del Libro de La Habana dentro de la celebración del evento “La huella de España: Canarias y Cuba” que ha revitalizado los vínculos ya existentes entre la Isla caribeña y nuestro Archipiélago.

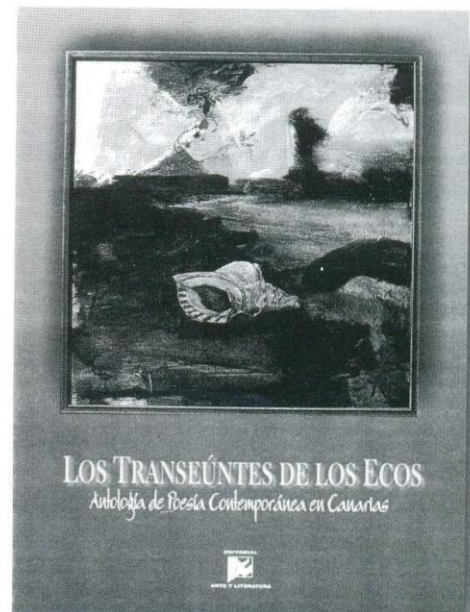
Con ocasión del “Congreso Mundial de la Poesía” celebrado en Santiago de Cuba, en julio de 2000, surgió este proyecto que tiene por título un verso de Pedro García Cabrera del poema “Inmolación”, del libro *El verso que salta* (1960-1980).

Manual de la alegría constata el vigor y la solidez de un poeta que afianza su voz mediante la solidaridad con el género humano aun a sabiendas de que, hasta cierto punto, increpa con gnómicas composiciones a la colectividad que le circunda.

Como compendio-muestra de la sabiduría contenida en este *Manual* siganse las siguientes instrucciones:

IV

*En ciertos días, mi alma
arde prisionera por no saber embriagarse.
Ya no me ata el amor
ni me aterra la muerte:
sólo procuro conservar la cordura
ante el triunfo de la estulticia.
En verdad, no soy lo bastante sabio
para cambiar el mundo.*



En este título, *Los transeúntes de los ecos. Antología de la poesía contemporánea en Canarias* (Editorial Arte y Literatura. La Habana, 2001), se recogen poemas de veinticuatro autores canarios de los últimos treinta años (1970-2000). El volumen ha sido presentado en el Instituto Cubano del Libro de La Habana el pasado 30 de junio, con motivo del proyecto “La huella de España: Canarias y Cuba” y el 4 de julio en Santiago, coincidiendo con el Festival de la Cultura del Caribe, en la sede de la Alianza Francesa.

La distribución de esta obra se hace extensiva no sólo a Cuba, España, y por ende, Canarias, sino tam-